



En el Acto de Constitución del Museo de la Medicina en Honduras Tegucigalpa, 16 de junio de 2005

Enrique Aguilar Paz'

Deseo como preámbulo, evocar el pensamiento de Pablo Neruda, en un fragmento de su poema "Para nacer he nacido :

"Si estamos reunidos estoy contento. Pienso con alegría que cuanto he vivido y escrito ha servido para acercarnos.

Es el primer deber del humanista y la fundamental tarea de la inteligencia asegurar el conocimiento y entendimiento entre los hombres. Bien vale haber luchado y cantado, bien vale haber vivido si el amor me acompaña... "

Estamos participando en un acto histórico, que involucra un hecho trascendental en la vida de nuestra Nación.

Y profundamente me satisface, que este acontecimiento se realiza en un lugar sagrado para los hondureños, como lo es la casa de Ramón Rosa, quien él mismo la llamaba "La Casa del pueblo".

En este mismo salón, a finales del siglo XIX, Rosa reunía a los jóvenes intelectuales de aquel entonces: Adolfo Zúñiga, Antonio Vallejo, Rómulo Durón, Esteban Guardiola, entre otros. En este respetable ambiente, Rosa estableció una cátedra sobre los avances del Positivismo del filósofo francés Isidoro Augusto Mario Francisco Javier Compte. Aquella juventud transmitió los conceptos progresistas de Rosa a nuevas generaciones, en forma magistral. Rosa definió el progreso en la vida humana y el

seguimiento de tres etapas en el desarrollo intelectual de la humanidad (Teológica, metafísica y científica). Impulsó el concepto de un método científico o positivo; el ordenamiento de las etapas para el desarrollo del intelecto humano; la clasificación de las ciencias y de que estas se desarrollan en el orden de una generalidad decreciente y de una complejidad creciente.

Toda una filosofía revolucionaria para que entonces influyó en la mentalidad de una segunda generación (Luis Landa, Helódoro Valle, Pompilio Ortega, Ramón Montoya, Norberto Guillen, Félix Salgado). Estos Maestros, a la vez sembraron buena semilla en una tercera generación , en la Escuela Normal de Pedro Nufío (Carlos Izaguirre, Darío Montez, Amílcar Raudales, Sergio Palacios, Benjamín Guzmán, Martín Alvarado, Jesús Aguilar paz).

Estoy señalando forjadores de nuestra nacionalidad, de nuestra cultura, de nuestra alma, de nuestra cuna de Patria.

Esta "Casa del pueblos, estaba derruida, después de haber albergado por largos años, a la Corte Suprema de justicia.

Un grupo de "Quijotes", decidimos restaurarla, hermosearla, ponerla a tono con la elegancia que tenía cuando era la residencia del Sr. Ministro General en tiempos de Marco Aurelio Soto. Logramos nuestro objetivo; pero no solo en su apariencia física, sino en la noble función de seguir siendo "Casa del pueblo". En este recinto, tan sagrado de Honduras, se han realizado significativos actos cívicos, que han consolidado el alma de Honduras.

Otorrinolaringólogo, Hospital La Policlínica, Comayagüela.
Dirigir a: Dr. Enrique Aguilar Paz. Correo electrónico:
eaguilarpaz@yahoo.com

En el Taller de esta casa, se han restaurado más de doscientas obras artísticas coloniales de la Nación; se han presentado infinidad de libros; se han disertado Conferencias trascendentales; se ha realizado recítales y exposiciones relevantes de arte plástico nacional e internacional; en fin, se ha aportado nutritiva savia, al frondoso árbol de nuestra nacionalidad, de nuestra digna identidad como hondureños.

Por ello es que este lugar es el idóneo para esta nueva empresa, de otro grupo de "Quijotes", que en este momento inolvidable, constituiremos la Fundación para el Museo de la Medicina de Honduras.

Pero deseo destacar, que no estamos hablando del tradicional concepto que se tiene del Museo. No solo encierra el sentido del santuario dedicado a las Musas, en la colina de Atenas; no solo será la instalación que reúna Reliquias médicas; artefactos y libros históricos; o la colección de arte y literatura médica del pasado. Además de todo ello, queremos que sea un Museo Academia de enseñanza, de reflexión, de orientación. Del análisis del pasado, y con todas las experiencias, proyectar el futuro. Tal como les anunciamos, elevarnos sobre los hombres gigantes que nos han precedido, para tener una mejor visión en nuestro horizonte.

Estamos concibiendo no un Museo estático, sino un Museo dinámico, vivo y educador. Hablar de crear una nueva Institución en Honduras, en el campo de las ciencias hipocráticas, es de por sí, toda una innovación prometedora.

Deseamos construir sobre piedra, sólida, para que el vendabal no destruya nuestra obra. Este tan significativo hecho, es toda una paradigmática manifestación al mundo que el espíritu de la hondureñidad no ha muerto.

Curiosamente, en esta semana sigue en esta casa de Rosa, una exposición alegórica al IV centenario de la publicación de la extraordinaria obra de Cervantes: "Del ingenioso Hidalgo don Quixote de la Mancha".

Cervantes concibió la idea perenne que impulsará a este Museo, al decir: "La Historia emula del tiempo, depósito de las acciones; testigo del pasado; ejemplo y aviso de los presentes; advertencia de lo porvenir".

Esta Institución tiene todo un alto sentido evolutivo, conducido por las fructíferas acciones de sus Miembros.

En los albores de la década de los ochenta, se realizó una importante reunión en la "Casa de las Américas", ubicada en park avenue, de Nueva York.

Hablan dos oradores invitados especiales: el ex-presidente Oduber, de Costa Rica, y el ex-Ministro de Salud de Honduras, Aguilar paz.

En esa ocasión, me expresé con toda libertad, y en honor a la verdad, describí un diagnóstico de Honduras. En ese entonces ya sombrío, adivinaba lo que sucedería en esa denominada "década perdida". Recuerdo que en un párrafo de nuestro discurso, manifesté: En Centroamérica, Honduras es el único país, de la región, que no tiene un volcán geográfico; no obstante, tiene un tremendo volcán social, que hará erupción a finales del presente siglo. Lamentablemente mi profecía se ha vuelto realidad. En la actualidad hay tanta miseria irresponsable, hambre, muerte, no hay ningún respeto por la vida; tanta, estulticia tontera; la corrupción está en todos los niveles, y en todos los estratos sociales; impunidad, injusticia; desempleo; tanta dependencia, ante una producción raquítica; frustración; explosión demográfica; desilusión. Ahora más que nunca, se hace realidad la expresión amarga de Rafael Heliodoro Valle: "La vida de Honduras se puede escribir en una lágrima".

Ante este panorama tan trágico y desconsolador, este acto hace renacer la esperanza, de que no todo está perdido, mientras haya hondureños-quijotes, como este selecto grupo de médicos, que no ha perdido la fe, que siempre cree en Honduras, que se siente profundamente orgulloso de su cuna.

Estos Médico-quijotes que saben que No todo está perdido.

Felicitaciones para los honorables Miembros de la junta Directiva del Colegio Médico de Honduras, por esta iniciativa tan beneficiosa para nuestro querido país. Que todos los compatriotas que secundan esta buena idea, laboren buscando el plus ultra, la más alta calidad humana, el más ferviente amor a la patria.



A continuación le daré lectura a una poesía que dedico al Museo en este Acto de Constitución de la FUNDACION PARA EL MUSEO DE LA MEDICINA EN HONDURAS

“Que no todo está perdido”

*Triste vida de mi tierra
como abunda la estulticia,
impunidad, injusticia,
violencia y muerte que aterra,
es lágrima que en sí encierra
profunda desilusión,
ante tanta corrupción,
en quienes conducen la nave,
y cuando el pueblo bien sabe,
cual político es ladrón.*

*Tanta gente miserable,
sin comida los de abajo,
ciudadanos sin trabajo;
la producción deplorable
y nadie se siente estable
en ambiente de terror
si al salir hay el pavor
de que se pierda la vida
pues en este erial as olvida
el evangelio de amor.*

*Que ha pasado con Honduras?
pracasó como país?
jamás! Aun hay raíz
de ancestrales culturas,
históricas estructuras;
hay alma, hay intención*

*de rescatar la nación,
es deber ineludible,
as una pasión tangible
que brota del corazón.*

*Que no todo está perdido,
proclamo con firme acierto,
el espíritu no ha muerto,
un plan hoy tiene sentido,
un orientador camino,
no será mas peregrino,
mientras haya, hondureños
que hacen realidad los sueños
de forjar nuestro destino.*

*Museo Histórico, hoy nace
de Medicina Hondureña;
construimos en firme peña,
confiable es nuestra base
y la esperanza renace;
seremos digna tribuna,
nuestra voluntad as una
innovación que estremece,
voluntad que enternece
honrando a nuestra cuna...!*

Enrique Aguilar paz
Tegucigalpa, Casa de Ramón Rosa
16 de Junio de 2005